

HA MUERTO EL DELFIN DEL ZOO DEJANDONOS COMO HERENCIA
UNA INTERESANTE EXPERIENCIA

Cuando nació hace varios años, en el zoo barcelonés un delfín procedente de una hembra que hacía poco que había llegado de Florida, a pesar de haber vivido sólo tres días pudimos ya aprender varias facetas del comportamiento de estos animales, todavía tan desconocidos.

El día 21 de setiembre tuvimos otro parto, producto de un proceso biológico fraguado todo él en nuestro zoo y por tanto de un gran interés.

Como ya se indicó en las reiteradas notas de prensa que sobre este animal se han publicado, el criterio técnico que unánimemente imperaba, es de que se malpararía la cría. La razón era fundamentada, puesto que, como asimismo se publicó, sólo sobreviven en los oceanarios del mundo dos de estos animales. Un largo período de lactancia que dura poco menos de un año sin poder corregir anomalías que en tan largo tiempo pueden sucederse, desestimando -como es fácil suponer- la lactancia artificial, es una de las causas. Otra lo serán las afecciones motivadas, esencialmente por la contaminación, como parece ser el caso que nos ocupa dado que en la necropsia de esta cría de delfín se han observado anomalías pulmonares internas que el análisis bacteriológico concretará pero que, puede asegurarse, han sido la causa de la muerte.

Pese a ello, como la experiencia es algo indispensable, para un día conseguir el éxito, debemos mostrar satisfacción por los datos valiosos que durante más de un mes hemos cosechado, dado que, en este período que incluye el parto, y la primera lactancia, es cuando mueren la mayoría de animales. Lo que será prácticamente insoluble de conseguir es la neutralización de la contaminación y sus repercusiones funestas.

El optimismo nos traslada a la espera de un nuevo nacimiento el cual prosperará o, asimismo, será condenado pero que, ello es bien cierto, nos va acercando al éxito total que deseamos.